

Perfil de Carlos Alfonso Velásquez R.

Carlos Alfonso Velásquez es un coronel del ejército en retiro, profesor universitario, columnista de opinión del periódico El Nuevo Siglo y ahora precandidato presidencial por el partido ASI. A los 16 años, gracias al ejemplo de su padre - el primer comandante de brigada que murió en el marco del conflicto armado colombiano- Velásquez ingresó a la Escuela Militar de Cadetes y allí inició su formación militar graduándose como subteniente de artillería y obteniendo el primer puesto en una promoción de 146 oficiales.

Desde 1970 cuando, obtuvo el ascenso de subteniente, conoció de primera mano el conflicto armado colombiano. Durante sus primeros años realizó operaciones militares en la región del Sumapaz, del municipio de Cabrera hacia la zona montañosa. Luego actuó en el bajo Cauca antioqueño cerrando la operación Anorí contra el ELN y tiempo después en el Cesar contra las FARC y el narcotráfico. Más adelante, como comandante de la Escuela de Artillería entre 1992 y 1993, combatió a las FARC en el momento en que este grupo pretendía asolar con su violencia el oriente de Cundinamarca, después de efectuada la operación Colombia sobre Casa Verde. En reconocimiento a su labor fue condecorado con la medalla de servicios distinguidos en orden público.

Fueron más de 20 años en los que Velásquez luchó directamente con los principales grupos armados del país. Pero en diciembre de 1993, después de la muerte de Pablo Escobar, Velásquez tuvo que cambiar de frente de combate, ya que fue nombrado por sus superiores como el comandante del componente del ejército del Bloque de Búsqueda para dismantelar al Cartel de Cali. Mientras ocupó ese cargo, Velásquez descubrió la información documental que dio inicio a una investigación penal radicada con el número 8.000, la cual puso en evidencia las campañas electorales que había financiado esta mafia, entre ellas, la del expresidente Ernesto Samper.

Dar el primer paso para abrir el proceso 8.000 puso en riesgo su vida y la integridad de su matrimonio, ya que la mafia lo amenazó varias veces. Al ver que Velásquez no cedía, optaron por montarle una trampa en la que cayó. Hoy en día ese episodio no le afecta en lo absoluto, pues su esposa lo perdonó. Juntos todavía, ven este episodio como un momento que sirvió para fortalecer su unión.

Después de dar duros golpes al Cartel que dirigían los hermanos Rodríguez Orejuela, Velásquez fue designado como Segundo Comandante de la Brigada 17 en Urabá. En ese entonces se percató que su jefe, el Brigadier General Rito Alejo del Río, no estaba combatiendo correctamente a los paramilitares. Debido a esa conducta sospechosa decidió denunciarlo por los canales institucionales, pues pese a que de distintas maneras le hizo ver a Del Río la equivocación de aplicar aquello de que “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”, el general hizo caso omiso. Sin embargo, el mando militar de la época no confió en él y optó por acabar con su carrera militar. Hoy en día, el general al cual Velásquez denunció se

Comunicaciones

Juan Carlos Vega – 315 470 5541 – juaveg@yahoo.com.ar

Aura Saavedra – 315 334 9455 - Aurasaal@gmail.com

encuentra pagando una condena de 26 años de cárcel por compartir responsabilidad en el asesinato de Marino López, un líder chocono que gozaba de medidas de protección por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Al dejar en el pasado su vida militar en la que obtuvo 12 condecoraciones, el coronel (r) se dedicó a una de sus más grandes pasiones: enseñar. Se graduó como Magister en estudios políticos de la Universidad Javeriana y hace 18 años dicta cátedras relacionadas con el conflicto colombiano y la política de nuestro país en la Universidad de la Sabana. Además de enseñar, Carlos Alfonso Velásquez R. también ha escrito varios textos que han sido publicados en revistas de la Escuela Superior de Guerra, del IEPRI de la Universidad Nacional, de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, en la revista Credencial, en la Fundación Ideas para la Paz y en diario El Espectador.

Velásquez, a pesar de dedicar la mayor parte de su tiempo a la academia, siempre ha estado inmerso en lo que él denomina “política pura”, por eso, cada quince días es posible ver sus posturas frente a los hechos coyunturales del país en su columna del periódico El Nuevo Siglo, uno de los medios más consultados por los líderes políticos y de opinión.

Gracias a la disciplina que adquirió mientras fue militar y a los conocimientos que día a día refuerza durante la preparación y emisión de sus clases, Velásquez hoy aspira a ser presidente de la república, pues para él, lo que más hace falta en Colombia es la Concordia Nacional para salir de la polarización inconducente en la cual se encuentra. Ese sueño está en manos de él: el coronel que sirvió al país como militar, como profesor y que ahora lo desea hacer desde la Casa de Nariño.